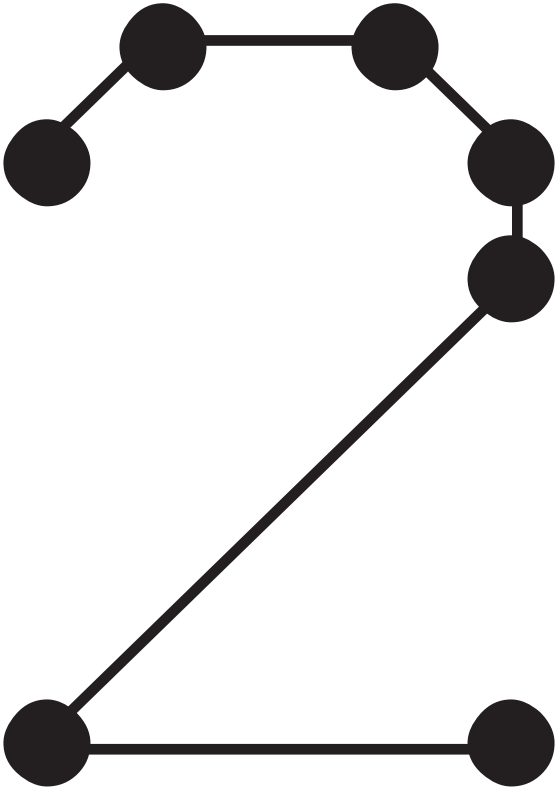


Carta del presidente



Carta del presidente



Josep Oliu Creus, Presidente

Estimados/as accionistas,

En un contexto económico especialmente complejo, Banco Sabadell ha recuperado niveles de rentabilidad superiores a los objetivos marcados y ha recibido por ello el reconocimiento del mercado. Los buenos resultados se han asentado en un elevado crecimiento del margen recurrente, consecuencia de una estricta gestión de costes, la mejora de la calidad crediticia y la generación orgánica de capital. También TSB ha contribuido de forma positiva a los beneficios y ha consolidado su aportación al conjunto del grupo.

El año 2022 se ha caracterizado por un progresivo deterioro del crecimiento económico global debido a factores como el conflicto bélico en Ucrania, la política de COVID-cero de China y las presiones inflacionistas de raíces diferentes en distintas partes del mundo.

En Europa, el dinamismo de la actividad tras la salida del COVID se fue debilitando por la incertidumbre alrededor del suministro de gas al continente, la subida de los precios energéticos y el endurecimiento de la política monetaria. La política fiscal tuvo un papel expansivo en la Unión Europea, a través de la adopción de medidas de protección a familias y empresas frente a los elevados precios de la energía, a partir de los fondos establecidos para impulsar las economías tras el fin de la pandemia.

La economía española mostró una evolución relativamente más resistente, con un crecimiento del 5,5% en el conjunto del año, debido a una posición de partida más ventajosa que el resto de Europa en relación con el suministro de gas. Asimismo, la normalización de las dinámicas de actividad de los sectores más afectados por la pandemia, como el turismo, la robustez de los balances de familias y empresas y el mayor uso de los fondos de recuperación europeos supusieron factores adicionales de soporte para el crecimiento. El mercado laboral permaneció sólido y la tasa de paro alcanzó mínimos desde 2008.

En Reino Unido, la situación económica también fue relativamente positiva en el conjunto del año, aunque la actividad fue perdiendo tracción ante el aumento de la inflación, las subidas de los tipos de interés y el deterioro de la confianza de los hogares. Por su parte, el mercado de trabajo se mostró resiliente, con la tasa de desempleo en mínimos históricos, lo que impulsó a su vez un robusto crecimiento salarial. En el tramo final del año, el tensionamiento monetario empezó a lastrar al sector inmobiliario, especialmente sensible a los tipos de interés.

En el ámbito financiero, 2022 ha sido un año muy negativo para los mercados globales, tanto para los activos de renta fija como variable, lo que ha conllevado la implantación de condiciones financieras más restrictivas. Los bancos centrales se han centrado en la reconducción de la inflación hacia sus objetivos mediante subidas concatenadas de tipos de interés, la finalización de los programas de compra de activos y los planes de reducción de balances, cambiando el paradigma de los tipos negativos a positivos.

En este contexto de normalización de tipos de interés, el sector bancario español mejoró sus métricas y su capacidad de resistencia en 2022. La solvencia de las entidades financieras españolas mejoró y la rentabilidad se situó por encima del promedio de la zona euro. En paralelo, las cotizaciones han aumentado, reflejando expectativas de mejora de las cuentas de resultados de los bancos.

Banco Sabadell ha cerrado el ejercicio 2022 mejorando sus previsiones, con un beneficio neto atribuido de 859 millones de euros, un 61,9% más que en el ejercicio anterior, impulsado no solo por la mejora del margen básico, sino especialmente por un ahorro de costes y unas menores dotaciones registradas. El margen recurrente ha aumentado un 26,3% interanual y el *Return On Tangible Equity* (ROTE) se ha situado en el 7,8%, por encima de los objetivos marcados para el año 2022. Adicionalmente, Banco Sabadell ha logrado incrementar los volúmenes y todas las unidades de negocio han aumentado su rentabilidad a lo largo del año: banca de empresas, banca de particulares, banca corporativa y de inversión, TSB y las unidades de negocio internacionales. Por su parte, la solvencia ha continuado mejorando y la ratio de capital se ha elevado al 12,55%.

Estos buenos resultados han permitido que agencias de calificación crediticia, como S&P, Moody's o DBRS, hayan mejorado su visión sobre Banco Sabadell, reflejándolo en los ratings y sus perspectivas, y que la acción haya cerrado el año con una revalorización del 58,1%, situándose por encima del promedio de entidades españolas (+28%). Además, ha sido el segundo valor del IBEX-35 que más se ha revalorizado en el año y el primero en el periodo 2021-2022. A nivel europeo, se ha situado como el tercer mejor banco, de entre más de 40 entidades que conforman el índice del sector bancario europeo, en el periodo acumulado 2021-2022.

Gracias a la fortaleza demostrada por la entidad, el Consejo de Administración ha acordado proponer a la Junta de Accionistas un *payout* mixto de hasta el 50% de los beneficios, compuesto por un dividendo en efectivo complementario de 0,02 euros por acción y la recompra de hasta 204 millones de euros en acciones, que está sujeta a la autorización del Banco Central Europeo. Esta retribución, se suma al dividendo a cuenta de 0,02 euros por acción abonado a finales de diciembre de 2022.

En el área de Gobierno Corporativo, destaca la incorporación de Dña. Laura González Molero al Consejo de Administración, como nueva Consejera Independiente, en sustitución de D. José Ramón Martínez Sufrategui, a quien quiero dedicar un afectuoso reconocimiento por su aportación al banco en todos los años en los que desarrolló su labor de Consejero de Banco Sabadell. La incorporación de Dña. Laura González Molero refuerza las competencias del Consejo en áreas muy significativas y ha redundado en un incremento de la diversidad de género, con un 33% de mujeres en total y con 5 de los actuales 13 consejeros no ejecutivos del banco que son mujeres, en línea con la actual Directiva Europea al respecto.

Banco Sabadell también sigue firme en su compromiso con la sostenibilidad medioambiental, la lucha contra el cambio climático y el desarrollo social. En este sentido, la entidad ha presentado sus primeros objetivos de descarbonización para 2030, ha seguido avanzando en la incorporación de los riesgos climáticos y medioambientales en la oferta comercial y se ha adherido a la metodología del *Partnership for Carbon Accounting Financials* (PCAF). Estas actuaciones son una muestra del compromiso de la entidad en alinear su financiación y cartera de inversión con los objetivos de emisiones netas cero en 2050. En paralelo, la entidad ha llevado a cabo actuaciones en materia de educación e inclusión financiera, atendiendo situaciones de vulnerabilidad y respaldando protocolos de cohesión territorial. El impacto social del banco ha ido más allá gracias también al trabajo de la Fundación Banco Sabadell, que ha desarrollado, un año más, programas de apoyo al talento, la investigación y la sostenibilidad, así como, actividades de divulgación y formación.

Banco Sabadell entra fortalecido en 2023. La entrega de buenos números se ha traducido en una evolución muy favorable de la acción durante los primeros compases del año y en una percepción positiva de los analistas. La entidad sigue mirando hacia adelante y afronta este nuevo año con optimismo y manteniendo la confianza en su proyecto de futuro. El foco sigue estando en alcanzar un modelo de negocio más rentable, en consolidar la transformación tecnológica y digital de la entidad, y en el compromiso con la sostenibilidad social y ambiental. En paralelo, y ante los riesgos que conlleva la desaceleración económica, el banco ha adoptado una estrategia prudente en la planificación de provisiones y capital para continuar reforzando su capacidad de resiliencia en el medio plazo, y seguir avanzando a paso firme en la consecución de los objetivos marcados.



Josep Oliu
Presidente